MSS(43)

Bl. Colegio de Sn Carlos.

1807

Obserban.

10 de Diciembre { Sobre un Parto complicado con una mola extraordinaria

Por Dr. Pedro Castello

17 de Dbre. { Censura de Dn Rafael Costa.

40. Observacn. R.

87 2 A = nº 6

N. 558 — 559 —

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE SN CARLOS

BH MSS 917(43)

87-4-A = nº 6

Nº 559.

COLEGIO DE SN CARLOS * BIBLIOTECA *

El Sr. Dr. Pedro Castelló leyó en la sesion anterior una observacion sobre un Parto complicado con una Mola extraordinaria que en extracto es como sigue.

Da. Irene Garcia, de estatura baxa, obesa, y de edad de 32 años se sintió con dolores de parto à prima noche del dia 17 de Diciembre de 1806. à las 12 de la misma se rompió la fuente, y salieron las aguas en abundancia à la vista del Comadron que acababa de llegar. Sin embargo de q. el Feto se presentaba de cabeza creió este Profesor q. el parto seria largo porque los dolores no eran muy fuertes circunstancia q. ~~habia~~ por la qual habia tardado mucho en salir del cuidado en quatro Partos anteriores q. ~~à la ...~~ como el de q. se trata se abrieron cumplido el verdadero termino de la preñez. Se sangró à la Parturienta para abreviar el Parto, pero muy lexos de conseguirse el fin se disminuyeron los dolores y tomando creces una ~~vehemente~~ pasion de animo q. por miedo de morirse en este acto afligia à esta infeliz desde quatro meses antes todo fue abatimiento y lentor. ~~He aqui los Motivos~~ q. obligaron à llamar al Sr. Castelló à las 7 de la mañana del dia 18. A la sazon se notaba q. la cabeza se hallaba algo ladeada hacia el diametro transversal del estrecho superior de la pelvis

por lo q. persuadiendose el Sr. Castello q. por en-
tonces no era necesario se fue à visitar algunos
enfermos. Durante su ausencia se esforzò la Par-
turienta quanto le fue posible y logrò q. se coro-
nase la criatura à las 11 y que su cabeza estu-
viese enteramente fuera de la vulva à las 12.
Mas quedando postrada y sin dolor resolviò el
Comadron envolver la cabeza con un pañuelo pa-
ra tirar de èl auxiliado de un Ayudante y extra-
er asi el feto ^ya muerto à viva fuerza. Estando en esta ma-
niobra volviò el Sr. Castello quien reparando q. era
infructuosa y que la Parturienta se hallaba casi
exanime y sin pulsos aconsejò q. se desistiese de
aquella, se trasladase la Parturienta de la silla en
q. la habian puesto à la cama, y q. se le diese à
menudo caldo con vino generoso, y una mixtura
cardiaca à que añadiò el xarave de meconio à
causa de haber en la matriz y principalmente en los
bordes de su orificio un espasmo tonico tan fuerte
q. agarrotaba el cuello del Feto. Sirviò este plan
para fortalecerla à pesar de continuar la pasion
de animo.

El volumen del vientre q. desde el principio del
preñado fue excesivo, no se habia disminuido como
sucede de ordinario, lo q. junto con tocarse un tu-
mor grande, y duro y sin movimiento en el lado
izquierdo de la matriz hizo presumir al Sr. Caste-
llo q. habia otra criatura muerta. En este qu-

ro concurrió el S.or Dn. Agustin Ginesta y se acordó en
Junta animar á la enferma, y aconsejarla q. durmiese
bajo la creencia de q. mediante el sueño y plan referi-
do podrian aumentarse las fuerzas, tranquilizarse el
espiritu y el espasmo uterino segun se necesitaba pa-
raque se explicasen dolores y se aumentase el tono
hasta el punto que se requeria para expeler el feto.
Fue inutil el proyecto, ni sirvieron de nada unos fo-
mentos de vino aromatico y un gran sinapismo
q. se puso en el vientre pues la Parturienta iba
decayendo por momentos. En este conflicto (previo el
sacramento de la Penitencia) emprendieron la extrac-
cion como unico y preciso recurso. Para sacar un
brazo se fatigaron los tres obrando uno en pos de
otro, y se quedaron con los deseos de extrahér el otro
brazo perdiendo el tiempo y esfuerzos sostenidos
q. emplearon al intento á causa de hallarse muy
comprimido con el tronco contra la parte lateral de-
recha del pubis por lo q. se creia ser otro feto q.
q. ocupaba la porcion izquierda del hueco de la ma-
triz. No quedaba otro arbitrio q. el de tirar de la ca-
beza y brazo q. estaba fuera, se tomó este parti-
do pero inutilmente. Cansados de trabajar y consi-
derando q. la Paciente lo estaria tambien de sufrir
suspendieron las maniobras dando con esto lugar
á q. recibiese el Viatico. Pasado un buen rato se
repitieron las maniobras referidas probando de
nuevo si se podria sacar el brazo con la mayor
maña y cautela para no arrancar la cabeza y no
tuvieron la desgracia de dislocar la nuca y el bra-

20. La decadencia d. la Paciente hacia urgentisima la terminacion del Parto, y por lo mismo convinieron en extraer el feto por medio d. los garfios agudos, con cuyo uso tampoco adelantaron nada porque dondequiera q. se clavaren se llevaban lo q. cogian fuese duro ó blando al tirar de ellos.

Como la Parturienta tenia gran inquietud, ~~se desmayaba muy amenudo~~, el vientre meteoriza-do y con manchas lividas, y se desmayaba muy amenudo sin embargo d. no haber perdido ni una sola gota d. sangre, ni haber tenido el menor dolor por las operaciones citadas desistieron de su empeño temerosos d. acelerar la muerte q. amenazaba de cerca hiriendo tal vez el utero ó incomodandole ~~gravemente~~ por muchas horas si se continuaba con la idea de despedazar el Feto y de deshacer lo demas q. contenia dha entraña.

~~La decad~~ El pulso cumo era obvio, y por esto se añadió el acido sulfurico al plan cardiaco tonico con q. desde los principios d. esta horrosa scena se habia procurado reanimar á esta infeliz. Mas todo en vano pues se graduaron todos los fenomenos insinuados, y sobreviniendo un sudor frio universal fenecio esta desgraciada Muger á las ocho d. la mañana del dia 19.

El comadron la vio morir, y hecha la operacion cesarea encontro q. el presumido Feto era una Mola informe, de bastante consistencia d. color livido obscuro, d. unas ocho libras d. peso, redonda

y con alguna prolongacion hacia abaxo, y dela
magnitud de una cabeza regular, situada en la
parte izquierda è inferior del utero con alguna
inclinacion hacia atras de modo q. tenia el
tronco, el brazo derecho, ~~y la extremidad inferior~~
del Feto como en prensa contra el borde del
pubis segun se ha insinuado. Las prominencias
del Feto q. tocaban à la Mola se hallaban colocadas
en otros tantos nichos de ella; y estos dos cuer-
pos juntos ofrecian un diametro mucho mayor q.
el mayor de la pelvis.

Las pares nada tenian de particular.

Confiesa el Observador q. à ninguno de los tres
ocurrio q. podia ser una Mola lo q. dificultaba
el Parto; y tiene el caso por ~~raro~~ singular porque la his-
toria no le ofrece igual. Suele la naturaleza
descartarse por si sola à los seis meses de pre-
ñado à mas tardar de la Mola y del Feto, sin
gran dificultad por no ser muy voluminosos estos
cuerpos.

Y pasando al analisis de su observacion se
pregunta à si mismo

1.° ¿Como pudo salir la cabeza sin auxilio
del Arte oponiendose la Mola con tanta tenaci-
dad à la ~~expulsion y~~ extraccion del resto? Lo
atribuye à q. al abrirse el Parto habia fuerzas
suficientes en la matriz, y q. no hallandose con-
traido espasmodicamente su cuello podia fran-

camente pasar la cabeza siendo como es lisa en la mayor parte de su superficie. El resto no tenia esta ventaja; el espasmo del cuello del utero le negaba el paso, y no menos q. la mola q. obrando á manera de cuña lo empujaba hacia arriba; y esta entraña y la maquina toda fatigada por los esfuerzos q. habia empleado inutilmente por aquellos motivos y debilitada por la sangria se quedó sin accion.

2º. ¿Como en tan poco tiempo se acabaron las fuerzas y la excitabilidad, y en terminos q. los tonicos-cardiacos mas poderosos nada pudieron para excitarlas, ni la impresion de las manos é instrumentos para determinar dolores, y siendo la Parturienta joven, sana, y de buena hebra? Se hace cargo de lo expuesto en contextacion á la 1ª. pregunta y añade q. contribuiria no poco el gran peso del Feto y Mola durante el preñado, la extension extraordinaria de la Matriz y la continua pasion de animo q. poseió á la Parturienta por mas de quatro meses y q. se exaltó muchisimo en el acto del Parto: pero no puede no obstante concebir como cesó el juego organico hasta el punto referido.

3º. ¿Qual fue la causa ~~[illegible]~~ proxima de una muerte tan pronta? Responde q. si hubiera de aventurar su dictamen acusaria á la intima persuacion de morir en el acto del Parto confirmada por la inutilidad de ~~los Profesores~~ las maniobras executadas para terminarle por unos Profesores en quienes tenia la Paciente gran confianza: puesto q. algunas

por otra parte no muy sanas ó no perecen luego ó sobreviven sin novedad á los dolores y maniobras iguales ó mayores q.e en nuestro caso: y q.e tampoco tenia lision alguna la matriz ni las partes inmediatas no obstante q.e la Mola estaba algo podrida; y q.e esta emperaria á podrirse quando se iban acabando las fuerzas vitales y no se acabarian estas por aquella putridez no habiendo exalado mal olor las partes genitales ni inficionandose el secundario.

4.o ¿Y aquella gran Mola q.e fue? Opina con los Practicos del dia q.e era un segundo Feto desorganizado y confundido, y siente q.e el Comadron no la abriese y reconociese para averiguar su estructura, y si encerraba algun miembro de Feto como se ha echado de ver en varios casos.

5.o ¿Como podrémos conocer otro Parto igual á este, y q.e arbitrios podrá prestar el Arte para librar á la Madre y al Hijo de la catastrofe anunciada? Satisface á la primera parte de este problema exponiendo lo q.e á su parecer nos hará recelar la existencia de una Mola y lo q.e nos convencerá de ella sin riesgo de confundir este extraño con un Feto ni con las pares.

Sospechará dice q.e habrá una Mola y un Feto siempre q.e se noten los fenomenos de nuestro caso á saber; volumen de vientre mayor de lo q.e corresponde en todas y en cada una de las epocas de la preñez; tristeza irregular con gran miedo de perecer en el Parto, falta de movimientos propios de dos criaturas estando el vientre tan abultado y duro como si las hubiese, flujo de poca

cantidad de aguas en el Parto quedando el vientre tan voluminoso y duro como antes, poco efecto de los esfuerzos expulsivos por grandes q. sean, suma dificultad de hacerlos y fatiga extraordinaria q. resulta de ellos, por fin imposibilidad de extraer el feto aunque se presente bién.

Si instruidos de estos antecedentes podemos introducir el dedo en la matriz, y tocamos un cuerpo mole, y desigual sin púngarnos de sangre aseguraremos q. hay una mola pues estas circunstancias no permiten q. se confunda con las pares por ser mas blandas y de superficie menos desigual, y q. en las repetidas contracciones del utero suelta sangre constituyendose un Parto menorragico si está en la parte inferior de esta entrana como debe suceder paraque se vengan á los dedos al reconocer las especies de Partos: ní se confundirá con un Feto sea q. esté ó no abiérta la fuente de los aguas, si abierta porque tocarémos los miembros del Feto, no estandolo porque el saco formado por el Corion y Amnios se distingue muy bien por su configuracion y blandura elastica.

Concibe q. el Arte puede librar á la Madre y al Hijo por tres medios 1º. comprimiendo la Mola ó aplastandola por con una palanca ó con una rama de los forceps de Lebret (q. tal vez podrán ser indispensables para extraer el Feto) á fin de aumentar la cavidad de la pelvis: 2º. rempujar la mola hacia arriba para dejar franco el paso al

Feto: 3º. extrayendo la Mola antes q. salga el Feto y es el medio q. prefiere en consideracion à q. los dos primeros serán por lo comun impracticables como en el caso actual y valiendolos de ellos podrian seguirse gravisimos daños por contusion de la Matriz y particularmente si se rasgase. Es bastante dificil extraer la Mola porque la angostura del sitio no permite q. la mano se mueva con la libertad que se requiere para agarrarla, y regularmente se tendria de hacer à pequeñas porciones sin detenernos por miedo de hemorragia pues no sucede aunque la Mola esté adherida al Feto.

La Mola de la Parturienta no se sujetaba à ninguno de estos medios porque no se podia llegar à ella ni con la mano sola ni armada de instrumentos; en esta atencion previene el Observador q. en tales apuros tiene lugar la Sinfisotomia ò la operacion cesarea prefiriendo aquella à esta siempre q. se pueda dar à la pelvis la competente cavidad paraque no se resista al transito de lo q. contiene la matriz.

Dictamen.

Si por un poco de bilis detenida en el estomago, sucede una postracion q. parece en ciertas ocasiones correr à pasos largos à confundirse con la muerte

y se ~~tercera~~ calma esta gran tempestad momentaneamente expelido aquel humor: q̃ admiracion nos ha de causar q̃. un feto atascado en el orificio de la matriz acarree las mayores novedades á la constitucion quando un solo coagulo es capaz de producirlas! ni q̃. se restablezca el orden expelido el coagulo ó el feto! seria preciso haber despreciado los repetidos anuncios con q̃. la naturaleza nos lo manifiesta por las simpatias. Es verdad q̃. no siempre sigue este desorden á las impresiones de estos agentes; pero esto no prueba contra el aserto, y si solamente q̃. se debe atender á las indisposiciones previas ó consecutivas de los organos. Tal vez si no se hubiera tirado de la cabeza durante el espasmo del cuello del utero no hubiera sido suficiente el estimulo ocasionado por el feto para transtornar esta entraña de modo q̃. se aplanase como se aplanó, é influyese tan mal sobre toda la maquina sin embargo de presuponerse debil por la referida pasion terica q̃. dominó por tanto tiempo á la Paciente. Fue nociva la maniobra en tal ~~caso~~ estado y siempre será temeraria (en qualquier otro caso) mientras no ceda el espasmo del cuello del utero. Aunque si en lugar de fatigar á la Parturienta harto cansada ya por los esfuerzos q̃. empleó para expeler la cabeza q̃. estando mal situada ofrecia mayor resistencia, se la hubiera dado un calmante tonico y procurado el sueño puede q̃. al despertar hubiera sido franco el paso y suficientes las fuerzas para acabar de expeler el feto. ~~Com~~

ció bien el Observador la utilidad de esta practica pero llegó tarde, Quanto se executó fue inutil porque el transtorno topico y general era insuperable por el Arte.

Mudado enteramente el estado de la matriz no habiendo ya espasmo q. se opusiere á la extraccion se prometieron conseguirla los Profesores, y hubieran salido con la suya y con gran beneficio de la Parturienta cuyo animo se habria serenado y cuya matriz habria podido recobrar el orden q. mantenia perturbado el feto si no se hubiera atravesado la Mola tan rara por sus circunstancias.

Nadie dudará de la importancia de conocer si ó no acompaña al feto alguna Mola grande en vista de este ilustre exemplar; por esto se esfuerza el Observador en manifestar las señales de su existencia previniendo al mismo tiempo los medios con q. se puede ocurrir á semejantes necesidades. Concibo q. el mejor será la extraccion aunque sea á pedazos si no se puede extraer entera, porque los demás pueden motivar gravisimos daños y la muerte misma.

Madrid 17 de Dic.e de 1807.

Rafael Costa
de Quintana

COLEGIO DE S. CARLOS * BIBLIOTECA

Observ.on de un parto complicado con una mola extraordin.ria

BIBLIOTECA DEL COLEGIO DE S. CARLOS

Si hay tanta dificultad en comprehender á fondo el parto natural ¿quanto mayor la habrá en comprehender sus irregularidades, las quales parece q.e se multiplican á medida q.e los partos mismos? Con efecto, á pesar de ser muchas ya las irregularidades conocidas, ocurren con frecuencia algunas de las quales no se halla noticia en los archivos de la obstetricia, y mucho menos de lo q.e en ellos conviene practicar p.a socorrer con la prontitud q.e conviene á la dolorida madre y á su tierno hijo, y librar sus vidas del imminente riezgo q.e les amenaza, y p.r lo mismo nos cogen de sorpresa, dejandonos con las manos atadas y sumergido el discurso en la mas negra confusion.

El descubrir pues estas irregularidades incognitas y dar de ellas noticia es hacer un verdadero servicio al arte, p.r quanto se dá de este modo lugar á q.e sus profesores se prevengan y discurran anticipadam.te lo q.e deberán practicar p.a superarlas.

Y es por esto q.e me he propuesto manifestar en este escrito una de ellas, q.e, á lo q.e entiendo, es tan terrible como generalm.te ignorada; bien q.e me persuado q.e una vez conocida dejará tambien de ser funesta, á lo menos en algunos casos. Reservo p.a otras sesiones academicas la lectura de alguna otra observacion parecida en algun modo á esta, cuya noticia podrá ser de igual utilidad p.a los discipulos.

D.ña Yrene Garcia, de 32 años de edad, estatura pequeña, bastante obesa, y q.e llevaba quatro partos felices, aunq.e algo largos, hallandose en el termino cumplido de su quinto preñado, se sintió molestada de dolores de parto á prima noche del 17 de Diciembre de 1806. Cerca las 12 de la misma la vió su Comadron D.n Josef Becerrill, y á poco rompió la fuente de las aguas, q.e fueron copiosas. El feto se presentaba de cabeza; mas los dolores nunca fueron muy fuertes, p.r lo q.e juzgó q.e el parto seria largo como los anteriores.

Para acelerarlo se le dió aquella noche una sangria, despues de la qual menguaron los dolores, y creció el temor melancolico q.e havia manifestado la paciente desde el quinto mes de su embarazo, estando intimam.te creida q.e havia de morir en el parto, sinembargo de

no haver causa alguna manifiesta p.ª concebir una idea tan tetrica y perjudicial, á no ser un abultamiento de vientre mayor ya desde los principios de lo q.e correspondia y de lo q.e havia sido en los demás embarazos.

La lentitud del parto y el abatim.to de animo de la paciente obligaron á llamarme á las siete de la mañana del 18, y conocí en virtud del registro, q.e la cabeza del feto no presentaba con exactitud el extremo posterior del ovalo vertical, sino q.e estaba algo inclinada de lado, al diametro transversal del estrecho superior, y p.r esto, y p.r ser flojos los dolores, juzgué seria el parto algo largo; p.r lo q.e me fui á visitar algunos enfermos. Mas sin embargo esforzandose la parturiente quanto le fué posible, á vivas instancias de su padre q.e la amaba y sabia animarla, se coronó la criatura á las 11 del dia, y salió por entero la cabeza antes de las 12.

Quedando entonces sumam.te postrada y sin dolor alguno, trató Bellcarril de envolver la cabeza con un pañuelo, y tirar de ella auxiliado de un ayudante, con el fin de terminar el parto: siendo de advertir q.e se havia ya antes bautizado la criatura bajo condicion, y q.e entonces estaba muerta. Estando en esta maniobra, llegué yo de nuevo, y viendo q.e era en valde lo q.e se estaba haciendo, y q.e la paciente se hallaba casi exanime y sin pulso, aconsejé q.e se desistiese, q.e se trasladase la muger de la silla en q.e la havian puesto á su cama, q.e se la diesen frecuentes caldos con vino generoso, y una mixtura cardiaca, á q.e añadi el jarabe de meconio, p.r haver observado q.e la matriz, y sobre todo los bordes de su orificio, padecian una fuerte convulsion tonica, p.r manera q.e el cuello del feto estaba fuertem.te agarrotado. Con esto se vigorizó bastante la constitucion de la paciente, mas no su animo, q.e permaneció constantem.te poseido de la triste idea de la muerte.

El volumen del vientre no havia disminuido como correspondia á la evacuacion de las aguas y expulsion de la cabeza del feto, observandose en el lado izquierdo de aquél un gran tumor duro, q.e no ofreciendo interiorm.te ningun genero de movimiento, me hizo pensar q.e estaria formado p.r una segunda criatura, pero muerta; y considerando q.e el caso era apurado, hice presente á su padre q.e convendria llamar á otro facultativo: vino en efecto á la una dada el S.r D.r Agustin Ginesta, quien registrado el vientre juzgó como yo q.e havia otra criatura muerta.

Creyendo q.e recobrando la paciente mas fuerzas, y soltandose la convulsion del utero, á beneficio del descanso, y de la continuacion del plan establecido

cido, se renovarian los dolores, y podria terminarse el parto p.r la naturaleza sola ó socorrida con algunos auxilios del arte; dimos lugar al tiempo, aconsejando á la infeliz q.e aprovechára algun rato de sueño q.e le viniese, q.e tranquilizara su espiritu, y cobrase esperanzas.

Pero viendo frustradas las nuestras, y q.e á pesar de lo referido, de la aplicacion en el vientre de unas bayetas empapadas en vino aromatico, y de un grande sinapismo, ni se aumentaban las fuerzas, ni se despertaba dolor alguno, antes estaba la doliente en una continua inquietud de cuerpo y rodeado siempre su animo de las tristes sombras de la desconfianza; conocimos ser preciso extraer el feto como se pudiese, antes q.e viniese un mayor daño, lo q.e se hacia tanto mas temible por quanto se debilitaban de tiempo en tiempo los pulsos y caia la constitucion.

Haviendose confesado, emprendimos la extraccion; pero bien pronto conocimos q.e no era obra de niños la q.e teniamos entre manos, mas no podiamos figurarnos el sumo grado de dificultad q.e en si encerraba. Los tres nos fatigamos completam.te trabajando uno tras de otro, antes de conseguir la extraccion de un solo brazo: diligencia q.e considerabamos precisa p.a no exponernos á quedarnos con la cabeza en las manos, si tirabamos de ella sola, dejando lo restante del feto dentro la matriz. La extraccion del otro brazo, q.e procuramos con ahinco nos fué imposible, porq.e se hallaba sobre el pubis de la madre y en la parte anterior derecha, á donde se hallaba tambien el tronco del feto, y fuertem.te comprimido p.r el q.e creiamos ser un segundo feto situado al lado izquierdo.

Tiramos pues juntamente y con la mayor cautela de la cabeza y brazo q.e havia fuera, en todas las direcciones q.e nos dictaron el arte y la necesidad; pero encontramos siempre un escollo, contra el qual se estrellaban la fuerza y la ciencia. Y ya para dar descanso á la paciente, ya p.a tomar nosotros aliento, resolvimos suspender nuestra faena.

En esto la enferma recibió á Dios; y ya sosegada, volvimos á probar fortuna, ya procurando de nuevo la extraccion del segundo brazo, y ya, por ser esto inasequible, tirando de las partes referidas q.e estaban afuera. Lo q.e con esto nos sucedió fué q.e se dislocaron el brazo y la nuca, dejandonos sin arbitrio p.a continuar tirando.

Urgia la terminacion del parto, porq.e las fuerzas de la paciente

caian notablemte., lo q.e nos hacia creer q.e esta estaba con el animo abatido, p.r la incertidumbre de su suerte; y q.e nada le daria tanto vigor como el verse libre de sus apuros. Asi, no haviendo otro recurso, acordamos extraer el tronco con los garfios agudos. ¿Pero qual fué nuestra sorpresa al ver q.e en qualquier parte q.e se clavasen solo se arrancaba la porcion q.e ellos cogian, fuese dura ó fuese blanda, temiendo q.e p.a extraer el todo habrian sido necesarias largas horas, desmenuzar el feto, y exponernos á herir gravemte. al utero y á lo demas q.e en el havia?

Entre tanto la paciente se debilitaba mas y mas, apesar de q.e no arrojaba una sola gota de sangre, q.e no se quexó del menor dolor causado por nuestras maniobras, las quales sufrió sin cobardia, y q.e tomaba frecuentes y crecidas doses de tonicos y cardiacos. Se inquietó ora grande, y se nos desmayaba amenudo. El vientre parecia ademas meteorizado, y con manchas lividas al exterior. En una palabra todo anunciaba una proxima ruina q.e temimos acelerar prosiguiendo nuestras maniobras.

Suspendidas estas cargamos la mano al plan cardiaco y tonico, al q.e recelosos del putredismo, añadimos el acido sulfurico. Pero todo fué en valde, pues meteorizandose mas y mas el vientre, dificultandose la respiracion, creciendo la sed, disminuiendo las fuerzas, repitiendo con frecuencia los desmayos, y sobreviniendo un sudor frio universal, la enferma acabó entre angustias la carrera de sus apreciables dias á las ocho de la mañana del 1.º, dexando cumplido su funesto pronostico y llenos de amarguras los corazones de quantos nos interesabamos en su conservacion.

El S.r Becerril, q.e se hallaba presente quando entregó á Dios su alma, hizo de hacerla la operacion cesarea p.r socorrer á la q.e creiamos segunda criatura, en caso de ser viva; y quedó pasmado al ver q.e era una mola informe, de la magnitud de una cabeza regular, redonda, con alguna prolongacion acia abaxo, bastante dura, de un color negruzco ó livido obscuro, y como de unas ocho libras de peso. La placenta era de un tamaño regular, estaba mas arriba q.e la mola y adherida á la parte superior posterior del fondo del utero.

La mola ocupando principalmte. la parte inferior izquierda y algo posterior de la matriz, y siendo tan dura y voluminosa tenia como arrinconado el tronco, brazo derecho y extremidades inferiores del feto á la parte superior derecha y anterior del utero, hallandose fuera del borde superior de los huesos pubis, los quales junto con la mola formaban un paso estrechisimo q.e imposibilitaba absolutamente la extraccion del tronco y demas partes separadas del feto. Cn. (?) ta y la mola, fuertemte. comprimidos por el utero, se hallaban

como unidos, llenando la mola los vacios q.e dejaba la estension del feto, y alojandose las prominencias de este en otras tantas huecas q.e ellas mismas formaban en aquella.

Reflexiones

La historia del arte, escrita p.r AA. no menos expertos q.e veridicos, nos presenta una multitud de observaciones en las quales se ve q.e la cavidad del utero hospedaba á un tiempo una mola y uno, dos, tres ó mas fetos. Pero todas las preñeces de esta clase de q.e yo tengo noticia se han terminado prematuram.te esto es, á los dos, tres ó quatro meses, ó á lo mas á los seis; q.e es lo mismo q.e sucede á los preñados de una mola y un feto. Asi las molas son siempre pequeñas; y siendolo tambien los fetos, la naturaleza completa siempre estos partos p.r si sola y sin gran dificultad. Esta es una verdad q.e no la tiene la obstetricia ni mas clasica ni mas autorizada por los hechos, como lo conocerá el q.e esté versado en el exercicio de este ramo y en la lectura de sus obras.

¿Quien pues podia imaginar q.e en un parto de todo tiempo hubiese una mola, y mola de tan gran tamaño y consistencia, q.e opusiera á la expulsion del feto un obstaculo insuperable igualm.te q.e á su extraccion? Confieso de buena fé q.e á ninguno de los tres q.e asistimos ocurrió semejante idea; y me persuado q.e dificilm.te se hubiera encontrado un sugeto dotado de la perspicacia necesaria p.a tal conocim.to

¿Pero si era tan notable como se supone el obstaculo q.e oponia la mola, como pudo salir expontaneam.te la cabeza del feto? Esto es menos facil de entender. Siendo regulares los primeros esfuerzos de la parturiente mientras todavia conservaba todo su vigor, no hallandose aun espasmodicam.te contraido el utero ni su orificio, estando la cabeza la mas proxima al paso, y teniendo p.r la mayor parte una superficie lisa, no se presentaban p.a su expulsion los mismos obices q.e para la de lo restante. Porq.e entiendo q.e, si bien el mayor de todos consistia en la mola q.e tenia como arrinconado el tronco, brazo derecho y extremidades inferiores del feto á la parte superior derecha y anterior del utero, debian contarse la debilidad universal y la particular del utero producidas p.r los esfuerzos q.e hizo la paciente, * p.r la contraccion espasmodica constante de todo este y en especial de su orificio, concausas q.e faltaban quanto la expulsion de la cabeza.

* y p.r la sangria;

Lo q.e hay dificil de comprender es: ¿como una S.ra joven, de hebra sa-

na y nada endeble perdió tan pronto las fuerzas y se quedó sin dolores, sin q.e fue-
se posible excitarselos de nuevo, ni con tonicos y cardiacos, ni con friegas y fo-
mentos aromaticos ni con sinapismos aplicados en el vientre, ni por ultimo
con el estimulo de las manos ni de los instrumentos en el utero? toda-
via ahora me quedo atonito al acordarme q.e no parecia sino q.e aquella
infeliz era un marmol insensible á todo, menos á una agitacion
interior q.e la tenia continuam.te desazonada é inquieta, tanto q.e no po-
cas veces profería con resolucion q.e quisiera ya haver muerto p.a q.e tu-
vieran fin sus trabajos.

Comprehendo muy bien, q.e chocando el utero con sus contracciones contra la
mola y feto, debió debilitarse mas de lo q.e ya estaba p.r la mucha extensi-
on q.e sufrió, y transmitir su debilidad al resto de la constitucion. Esta
debilidad podo tambien venir de lejos, con motivo de aquel inutil y pesado
fardo con q.e iba cargada la naturaleza. De esto procederia tambien acaso
aquel intimo sentimiento de tristeza y melancolía q.e desde el quarto ó
quinto mes del embarazo alvergó el corazon de la paciente. Y este mis-
mo sentim.to contribuyó sin duda á aumentar su debilidad, no menos q.e
los apuros en q.e se veia en el acto mismo de parir. todas estas causas de-
bilitantes son ciertam.te poderosas, y muy grande el efecto de su reunion.
Mas sin embargo no alcanzo q.e pudieran p.r si solas hacer caer todo el juego
organico p.r en los terminos q.e cayó, y sin ser posible de volverlo á levan-
tar. Otro podrá creer, q.e si; mas yo, q.e conocia bien las fuerzas de vida de
la paciente, confesaré sin rubor q.e este fenomeno es uno de aquellos q.e se
presentan de tarde en tarde, ó q.e tal vez carece de exemplar.

¿Y qual fue la causa proxima de una muerte tan pronta? Se ven con
frecuencia parturientes mal sanas luchar inutilm.te mucho ti-
empo con sus dolores, sufrir penosas y arriesgadas maniobras, y sobre-
vivir no obstante á su desgracia, ó á lo menos no morirse sino al
cabo de largos dias. ¿Porq.e pues no se verificó lo mismo en la nues-
tra? Mientras vivió los genitales no despidieron aquel mal olor
q.e es indicio constante de la putrefaccion ó gangrenismo de lo
q.e hai contenido en la matriz: y aunq.e á la verdad la mola se
halló algo podrida, es de creer q.e su corrupcion fué espontanea,
y q.e se hizo en el corto tiempo en q.e agonizó la paciente, y te-
nia ya casi del todo caidas las fuerzas de vida: conq.e no pu-
do ser causa sino efecto de la muerte de la enferma: p.r
q.e corroboró el ver q.e ni la matriz ni otra parte alguna
participaba de la corrupcion de la mola. Asi, si yo me vie-
se precisado á aventurar mis congeturas, diria q.e la causa
de la muerte de esta S.ra fué en gran parte la misma inti-
ma persuacion en q.e se hallaba de q.e se iba á morir. Ningu-
no medianam.te instruido en los hechos medicos ignora q.e p.r

un efecto del influxo fisico q.e ejerce la mente sobre la materia; se han muerto sugetos, p.r otra parte sanos, precisam.te p.r haverse figurado q.e se morian. La notoriedad de estos casos varias veces observados en cierta clase de sugetos maniaticos me excusa la diligencia de mencionarles; siendo cierto q.e al hombre p.a morir le basta persuadirse q.e se muere. Si á esta persuacion funesta, de q.e realm.te se hallaba poseida nuestra parturiente, añadimos el trastorno y debilidad q.e padeció en tan pesada situacion, y el sentim.to q.e hubo de causarle el ver la absoluta inutilidad de las maniobras practicadas á su favor con el mas vivo interés p.r unos profesores en cuia pericia creia y tenia puesta su mayor confianza; se nos hará tanto mas verosimil la indicada causa de su muerte, no pudiendose dudar q.e labran en nosotros tanto mas las pasiones, quanto mayor es la debilidad del organismo, y mayor el motivo q.e les fomenta.
¿Y aquella gran mola q.e fué? A mi ver lo mismo q.e todas, á saber, un producto de la concepcion, un segundo feto con sus dependencias, todo desorganizado y confundido, por causas q.e ignoramos, y entre las quales ¿podria contarse la compresion del otro feto, ocasionada p.r lo estrechéz del sitio q.e no permitia q.e estuviesen los dos aun tiempo cómodam.te y medrar con igualdad como piensan algunos? Yo creo q.e esta razon es tan fribola como otras muchas q.e dan aquellos q.e todo lo quieren explicar. Lo q.e en ella hay de singular, y de q.e no hallo facil dar razon, es como llegó á tomar tal incremento y permanecer en la matriz hasta el termino natural de la preñez; fenomeno q.e creo carece de exemplar, pues como dejo antes insinuado, todas las molas se abortan mas ó menos anticipadam.te, y siendo p.r consiguiente todavia de poco peso y tamaño.
Como muchas molas abrigan dentro de su substancia uno ó mas miembros de un feto q.e conservan su buena organizacion, no seria extraño q.e los tuviera tambien esta; y me fué sensible, q.e por estar ella podrida no la abriese y registrase el S.r Becerril, p.a descubrir su estructura interior y lo q.e pudo contener.
Si p.r desgracia se presentase otro parto igual a este. ¿Como podriamos conocerlo, y q.e arbitrios nos ofrece el arte p.a librar á la madre y su prole de la fatalidad q.e experimentaron los q.e hacen el objeto de esta observacion? Este es el gran punto á q.e deben dirigirse nuestras discusiones.
Conocer q.e á mas del feto, hay una mola q.e impide á la naturaleza

la expulsión de esta, y al arte la extraccion, es lo q.^e primero nos importa. De ello nos harán entrar en sospecha los mismos sintomas q.^e sufrió nuestra difunta, á saber, un volumen de vientre mayor del q.^e corresponde ya desde la prim.^{ra} epoca en q.^e p.^r el suele manifestarse la preñez; una tristeza irregular acompañada del presentim.^{to} interior de una fatalidad en el parto; la falta de movimientos propios de las criaturas, sinembargo de presentar el vientre el mismo volumen y dureza q.^e si los huviera; la corta cantidad de aguas q.^e fluye en el parto, y el quedar el vientre, despues de haver fluido estas, tan voluminoso y duro como antes; el poco efecto de los esfuerzos del parto, p.^r grandes q.^e sean; la suma dificultad con q.^e los hace la enferma, y la extraordinaria fatiga q.^e de ellos le resulta; finalm.^{te} la imposibilidad de extraer el feto, aunquando se presenta bien por ningun medio del arte. Si, haviendo todas ó las mas de estas señales equivocas, se pasa á registrar el utero aun q.^e sea con gran dificultad y trabajo, pero con tiento, y llevando el discernimiento en la punta del dedo, tal vez podremos conocer la existencia de la mola p.^r su molicie, desigualdad, y ninguna sangre q.^e de ella se apega al dedo con q.^e se toca.

Para asegurarnos mejor en el diagnostico, conviene advertir q.^e esta mola solo puede confundirse ó con un feto ó con la placenta. Si el feto se conservare todavia encerrado dentro del amnion y corion, con sus aguas, la configuracion y blandura elastica q.^e presenta lo q.^e el vulgo llama fuente de las aguas nos dará clara idea de su existencia. Pero si esta fuente se huviere ya roto, entonces no podrán menos de tocarse distintamte. algunos de los miembros del feto, sean los q.^e fueren. Por lo q.^e respecta á la placenta, esta es siempre mas blanda y conserva mas unidad y lisura en sus partes q.^e la mola; pero sobre todo, puesta en la parte inferior del utero, como alli se halla siempre necesariamte. comprimida, suelta muchisima sangre, y hace el parto hemorragico, circunstancia q.^e reunida á las demás no permite dudar de q.^e es la placenta lo q.^e se presenta. Asi, quando estemos ciertos de q.^e no hai otro feto ni placenta q.^e nos dificulten ó imposibiliten el parto, podremos creer q.^e hay una mola; mayormte. si existen las señales q.^e hemos dicho de esta.

Sabiendo ya q.^e el gran obstaculo q.^e se presenta p.^a el parto consiste en la presencia de una mola, yo no hallo mas q.^e los

arbitrios siguientes p.ª removerla, q.e son extraer la mola, ó apretarla ó comprimirla en terminos q.e deje lugar suficiente p.ª la extraccion del feto. La compresion parece el partido mas apropósito y libre de riezgos, y puede hacerse con la palanca ó mejor con una de las ramas del forceps de Lebret, q.e deberá tal vez emplearse p.ª extraer el feto. Pero estoi cierto q.e en nuestro caso esta compresion no habria tenido lugar, porq.e el feto y la mola junta estrechaban demasiado el paso, p.ª q.e se pudiese introducir una palanca y comprimir con ella. Por la misma razon me parece habria sido imposible la introduccion y manejo del forceps; y esto mismo creo q.e sucederá en los mas de los casos de igual clase.

Apartar la mola de aquel sitio, rempujandola ácia arriba al fondo del utero no será obra menos dificil q.e comprimirla. En ambos casos el utero padecerá gran violencia, y podria dislacerarse; y no estamos ciertos q.e ninguna de estas diligencias alcanze, sobre ser penosisimas y peligrosas, p.ª conseguir lo q.e se intenta. Aun quando se consiguiese, extraido el feto, tenemos siempre q.e extraer la mola comprimida y rempujada; y supuesta esta precision, y atendidos los demas inconvenientes, parece q.e lo mejor es extraerla primero, en caso q.e se pueda; porq.e en el presente no se podia haver verificado p.ª presentarse delante la cabeza del feto q.e huviera impedido el pasar la mano p.ª hacer presa de la mola, y aun quando se huviese eso conseguido, no huviera podido sacarse p.ª ser tan voluminosa y dura. Pero si se puede lograr la extraccion, nos queda la matriz espaciosa, pudiendo recobrar por sí la accion q.e le es propia, y podemos tambien nosotros á todo caso extraer el feto del mejor modo q.e convenga, sea con las manos ó con instrumentos. Esta extraccion no está contraindicada p.ª ~~[illegible]~~ el temor de una hemorragia, porq.e se sabe p.ª experiencia q.e la comunicacion vascular q.e hay entre las molas y la matriz no es de tal calidad, q.e soltandose, sobrevengan fluxos de sangre copiosos. El mayor contraindicante, por no decir el unico, consiste en la dificultad de hacerla, lo q.e no puede ser con garfios ni otro instrumento, porq.e podria dañarse gravem.te á la madre y aun al feto tal vez vivo, y debiendo ser con las manos, estas no pueden en aquel lugar ope-

mito pegado con la libertad necesaria, ni hacer la debida fuerza: por lo tanto será menester mucha industria y paciencia, á lo menos pa. extraerla entera, y no poca pa. extraerla á pequeñas porciones, q.e es lo unico q.e se conseguirá comunmente. No hay pa. q.e advertir q.e esta operacion no será pa. visoños; pues se sabe bien conocen q.e los mas aguerridos no siempre logran el triunfo, ni jamás sin fatigas, ni sin hechár el resto á su abilidad y destreza.

La sinfotomia, la operacion cesarea; podrian emplearse ultimam.te como ultimos recursos, es decir quando fuesen impracticables todas las demás? Discurro q.e si. Y por lo q.e mira á la preferencia entre las dos, yo se la concederia desde luego á la primera, por no ser ni con mucho tan peligrosa como la segunda, si estuviese cierto q.e con ella se haria de proporcionar á la pelbis la capacidad necesaria pa. poder terminar el parto, extrayendo comodam.te al feto y á la mola. Pero el recelo sobradam.te fundado de q.e esto en ninguna modo se conseguiria, me inclina á creer q.e seria mas seguro el practicar la cesarea; pq.e si bien es terrible, lleva á lo menos la ventaja de q.e pr. su medio es facil extraer quanto se contenga en la cavidad del utero, feto, mola, parias y mas si hubiere, y eso sin contusiones, rasguños ni otro daño mas del q.e es inseparable de la misma operacion.

He dado razon de un parto q.e no tengo noticia haya exemplar en la historia del arte, y q.e tres profesores experimentados no podimos conocer ni remediar. He discurrido sobre las causas de su exito funesto; é indicado los medios q.e otros podrian emplear pa. lograr el consuelo de arrancar de las garras de la muerte á las madres q.e se hallen en igual conflicto, y tal vez tambien al tierno fruto de sus entrañas; pero, poseido de aquella desconfianza q.e siempre acompaña á los q.e como yo tienen la dicha de conocer su propia ignorancia, los indico pa. someterlos á la imparcial critica de ~~los~~ este sabio ~~de esta~~ cuerpo, esperando q.e en caso de no merecer su aprobacion, manifestarán otros mejores, pues temo q.e los mios no podrán satisfacer completam.te

Madrid y ~~Noviembre~~ Diciembre ~~25~~ 20 de 1807.

Pedro Castelló

Colegio de S. Carlos · Biblioteca

87-L-A = nº 6 Nº 558